

Capítulo III

ESCENARIO PROSPECTIVO

El complejo escenario estratégico se mueve con una dinámica intensa, cambiante y por momentos con tensiones internas y en las relaciones entre los actores internacionales, pese a los esfuerzos que se realizan por asegurar la convivencia pacífica y la cooperación interestatal. En ese sentido, sus consecuencias directas e indirectas sobre las políticas de seguridad y defensa requerirán permanentemente definiciones político-estratégicas, y las Fuerzas Armadas son una de las instituciones que asume con responsabilidad estos desafíos.

Comparado con el escenario futuro en otras regiones del mundo, caracterizado por la exacerbación de los nacionalismos, el fundamentalismo ideológico, el terrorismo y otras formas de violencia, el hemisferio será una región relativamente pacífica; el escenario de enfrentamientos armados es de baja probabilidad; no obstante, aún se mantienen asuntos territoriales pendientes, que podrían afectar a la seguridad regional.

La gobernabilidad democrática y la consolidación de sus instituciones, la inserción internacional, la relación con Estados Unidos y las potencias mundiales emergentes y la seguridad frente a las nuevas amenazas, entre otros, son los principales factores que condicionarían el escenario estratégico.

Los avances de la democratización, el incremento de la transparencia, la conformación de regímenes internacionales de desarme, el fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza y la integración comercial, a pesar de sus problemas, marcan fuertes tendencias para reducir las tensiones y anticiparse a la formación de conflictos, reduciendo en forma sustantiva las hipótesis de guerras interestatales, y aun de los conflictos armados no estatales. Sin embargo, persistirá con mayor intensidad el riesgo de conflictos internos en los países, en algunos casos con repercusiones internacionales y vinculados con amenazas no tradicionales.

Los Estados Unidos mantendrán su política de seguridad orientada a la promoción de la cooperación bilateral y multilateral para combatir el terrorismo internacional, el narcotráfico y el crimen organizado transnacional, conforme a sus intereses. Tanto en el ámbito de la seguridad como en una perspectiva más amplia, las relaciones bilaterales constituirán un elemento central.

Tensiones por el liderazgo regional podrían generar una disminución de los niveles de confianza alcanzados, además de los desacuerdos en la región en torno a las alternativas de integración y los procesos de apertura de las economías hacia diversos sistemas de mercados comunes.

La degradación de tierras, de zonas marinas y la deforestación son algunas de las dificultades ambientales que se enfrentarán en el futuro; en este sentido, la preservación de la naturaleza y de recursos estratégicos vitales es y será un objetivo cada vez más importante; su demanda podría convertirse en fuente de conflictos y tensiones internacionales; en consecuencia, los sistemas de seguridad y defensa se orientarán a asegurar dichos recursos.

Los avances en ciencia y tecnología han permitido a los países alcanzar un nivel elevado de desarrollo; sin embargo, aquellos que se han rezagado verán afectadas particularmente las áreas de seguridad y defensa, por la dependencia tecnológica y las diferencias de potencial de sus estructuras.

En la subregión andina, como producto de la prolongación de la situación de inestabilidad actual, persistirán serias fisuras económicas, sociales, políticas y étnicas con diferente incidencia en cada uno de los países, las cuales constituirán factores de riesgo para la estabilidad.

El conflicto colombiano, con sus repercusiones, y la aplicación del Plan Colombia y el Plan Patriota, con el apoyo directo de los Estados Unidos, continuará siendo otro de los factores que afectarán a la seguridad subregional, y que la agravarán por las dificultades encontradas por las autoridades e instituciones colombianas para controlar plenamente su territorio, lo cual puede generar situaciones complejas y desafíos a la paz y seguridad.

Una tendencia creciente de la violencia e inseguridad se destaca como uno de los principales problemas de la convivencia social, que requiere se adopten soluciones estructurales, vinculadas a una agenda de seguridad multidimensional.

La inserción del Ecuador en el ámbito internacional, en base a la colaboración para el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, con su participación en operaciones de paz y ayuda humanitaria, bajo el mandato de las Naciones Unidas, requerirá de esfuerzos en todos los ámbitos, entre los que se destacan las áreas de seguridad y defensa, con el consiguiente esfuerzo logístico, operacional y financiero para atenderlos adecuadamente.

El Ecuador cuenta con grandes recursos naturales y fuentes de agua dulce, cuya demanda en el mundo seguirá en ascenso; su ecosistema, compuesto por selvas tropicales sumamente ricas en especies, y costas pobladas de manglares como un factor sustantivo de alta productividad, y la biodiversidad terrestre, marina y acuática, compuesta por una variedad incalculable de especies, constituirán en el futuro un recurso altamente valorado. La diversidad cultural y étnica le hacen un pueblo singular.

El Ecuador no tiene adversarios; sus políticas exterior y de defensa se orientan hacia el desarrollo de relaciones pacíficas y de cooperación con todos los Estados a nivel global,



La preservación de la naturaleza y de recursos estratégicos vitales es y será un objetivo cada vez más importante.

El Ecuador cuenta con grandes recursos naturales y fuentes de agua dulce, cuya demanda en el mundo seguirá en ascenso; su ecosistema, compuesto por selvas tropicales sumamente ricas en especies, y costas pobladas de manglares como un factor sustantivo de alta productividad, y la biodiversidad terrestre, marina y acuática, compuesta por una variedad incalculable de especies, constituirán en el futuro un recurso altamente valorado.

hemisférico y subregional. La defensa nacional responde al interés y prioridades del país; y promueve la estabilidad, la paz y las relaciones de cooperación en el marco de la seguridad internacional.

Nuestra percepción de amenazas, preocupaciones, desafíos y otros factores de riesgo es integral y multidimensional; se orienta al aseguramiento del interés nacional en la protección de la población, territorio y recursos para el desarrollo del Ecuador como Estado soberano.

Entre los factores que inciden en la seguridad, sin ser definidos como amenazas, reconocemos aquellos que se derivan de los desequilibrios y asimetrías económicas, las tensiones sociales y las crisis políticas e institucionales, en tanto generen situaciones de inestabilidad al Estado y la sociedad en su conjunto; los riesgos de desastres naturales y otras preocupaciones y desafíos, como la pobreza, pandemias, deterioro ambiental y tráfico de personas.

La defensa nacional se ocupa de enfrentar, en forma específica, las amenazas a la nación que pongan en riesgo la vida de la población y los recursos del país, su integridad territorial y la soberanía del Estado.

En la actualidad, las amenazas a la seguridad más significativas son aquellas que se derivan del riesgo de extensión de situaciones de violencia más allá de las fronteras, con acciones de fuerza, proveniente de grupos ilegales armados; y, con diverso grado de incidencia, el narcotráfico, el tráfico ilícito de armas, el crimen organizado transnacional y el terrorismo.

El Ecuador mantiene una política de cooperación internacional ante fenómenos de índole transnacional como el narcotráfico, el terrorismo, el tráfico de armas, el crimen organizado y toda forma de delito contra la vida y los derechos humanos.